

NOTICIERO de INGENIERIA

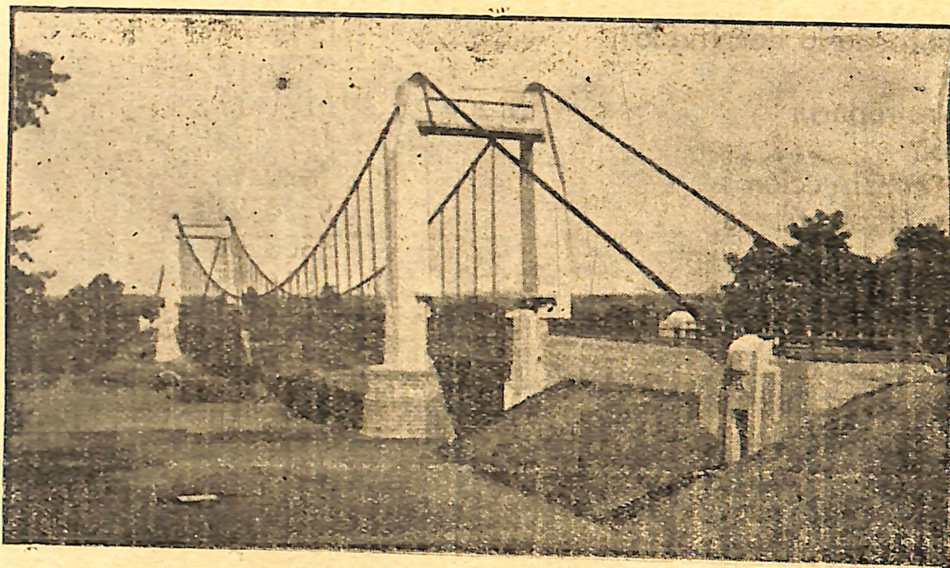
247

Inauguración de un puente

En el país de Francia, la carretera nacional que va de Lyon por Nevers a París cruza el alto Loira cerca de la ciudad de Roanne. Allí se había erigido desde 1841 un puente colgante de tres luces, que las necesidades crecientes del tránsito hicieron completamente insuficiente. El límite de la carga era de 3.800 kilos y varios accidentes se habían producido en los últimos años por causa de la imprudencia de los conductores, quienes no vacilaban en atravesar el puente con camiones cargados muy por encima del límite señalado.

Por ese motivo la dirección general de puentes y calzadas resolvió reemplazar el viejo puente construyendo en el mismo lugar otro, también de tipo suspendido, pero que gracias a sus vigas o barandas de rigidez puede soportar dos filas ininterrumpidas de los vehículos más cargados que sean admitidos en el tránsito por la carretera sin que las deformaciones superen el límite admitido.

Las tres luces antiguas se reemplazaron por una sola de 135 metros y dos peque-



Puente sobre el Loira, cerca de Roanne.

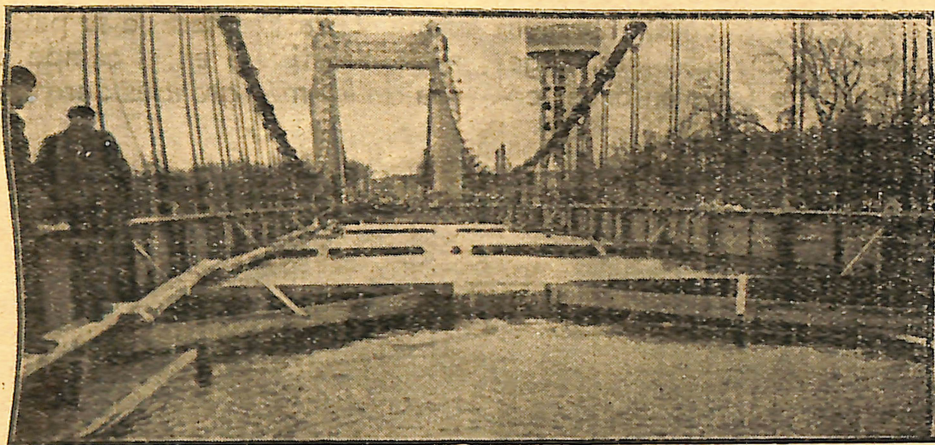
ñas de aproche de 15 metros cada una. El aspecto arquitectónico no podía menos de ser cuidadosamente estudiado: las torres que soportan los cables, de concreto reforzado, lo mismo que las entra-

das al puente son de gusto enteramente moderno; sus líneas sobrias y armoniosas, la verticalidad de los robustos pendolones, la nitidez de las líneas de los cables y la perfección de las catenarias, todo contri-

buye a dar al conjunto un magnífico aspecto de sencillez, ligereza y elegancia.

Queremos llamar especialmente la atención sobre la severidad y originalidad de los ensayos a que fue sometido el puente antes de darlo al servicio del tránsito. La carga de 480 toneladas fué constituida por una capa de agua extendida

sobre el piso, previamente preparado en forma de tanque. Después de vaciada el agua atravesaron el puente dos conjuntos de tractores y trenes de 21 toneladas cada uno a velocidad de 30 kilómetros por hora. El resultado de estos ensayos fué perfectamente satisfactorio.



Ensayos del puente con una carga de 480 toneladas de agua.

Gran desastre republicano en la guerra de España

Remontando el curso del Ebro, el primer grande afluente que se encuentra le cae por el norte y es el río Cinca. A este le desemboca por la margen izquierda el río Segre, siguiendo el cual aguas arriba se encuentra la ciudad de Lérida; un poco más arriba el Segre recibe por su derecha el Noguera Ribargonzana, y después se encuentra la ciudad de Balaguer; siguiendo aguas arriba se llega a Camarasa, población situada en la confluencia del Segre con el Noguera Pallaresa, río muy notable por las grandes represas de las centrales eléctricas que suministran casi exclusivamente la energía a la industria catalana.

La primera de la cadena es la de Camarasa, con 100.000 HP.; a unos treinta kilómetros aguas arriba del Noguera Pallaresa, se encuentra la central de Terradets, con 50.000 HP.; después la de Gabel, de 30.000 HP; en seguida se encuentra la ciudad de Tremp, donde existe un magnífico lago artificial de una longitud de 14 kilómetros y una capacidad de 213 millones de metros cúbicos. La central eléctrica, construída en 1915, tiene cuatro grupos de turbo-alternadores de una potencia total de 40.000 HP. El gobierno republicano había hecho de esta central el centro de comando de las demás estableciendo a una profundidad de diez me-

tros en la roca un abrigo para los aparatos de marcha y de paro, lo mismo que el boton de puesta en marcha de todas las sirenas de alarma de las grandes ciudades catalanas. Al norte de Tremp se halla la central de Pobla de Segur, de 20.000 HP; sigue la de Monros y finalmente la de Capdella, de 40.000 HP.

En la grande ofensiva de los nacionalistas de los primeros días del mes de abril, sus mercenarios atravesaron el Noguera Ribargonzana y el 7 de dicho mes, el general Heli Rolando de Tella, entonces co-

ronel y jefe legionario, tomó la ciudad de Tremp a la cabeza de ocho batallones, y con ella seis de las siete grandes centrales hidroeléctricas que acabamos de enumerar: solamente la de Camarasa quedó en manos de las autoridades republicanas. Si la jornada del 7 de abril constituye innegablemente para los ejércitos mercenarios un grande éxito militar, no hay duda de que para quienes defienden tan gallardamente la libertad de su país dicha jornada constituye en el campo económico una de las más grandes derrotas.